



# EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS, 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

El Sr. Galippe, según «El Siglo Médico,» ha tenido ocasión de examinar distintas clases de cabellos, y de observar que su olor era en ciertos casos característico, y permitía reconocer con seguridad si habían sido cortados de un vivo ó de un muerto. Los que se dedican al comercio de pelo no se engañan nunca. Los cabellos que se han caído no tienen el mismo olor que los que se han cortado; su aspecto es sucio, lo que en general depende del estado de enfermedad del pelo que ha provocado su caída y hecho que la materia colorante esté desigualmente repartida por la médula. Estos cabellos no son sedosos, se trabajan peor que los otros, de los cuales se distinguen bastante para que los mercaderes puedan decir á la persona que los vende: «Usted ha estado enferma.» Sin embargo, si los cabellos caen en masa, hay menos diferencia de color.

Los cabellos chinos tienen un olor de almizcle muy especial; sabido es que éste es el olor que comunmente exhalan los chinos, y que no proviene del uso del almizcle, como cosmético ó perfume, pues persiste muchos meses después de haber desengrasado varias veces los cabellos, hasta con potasa. Además, estos cabellos, que al parecer tienen el más hermoso color negro, son rojos si se miran por transparencia, y su forma no es redondeada, sino prismática, por lo que en el comercio se les llama cabellos cuadrados.

Se ha hablado del olor que tomaban los cabellos en ciertas enfermedades; el señor Galippe ha observado una joven histérica, cuyos cabellos tenían un olor especial antes de cada ataque.

Algunos cabellos, desprendidos de la cabeza, tienen aún un estado eléctrico particular que se conserva durante varios meses si el tiempo es seco. Si se arrolla una mecha de estos cabellos, se electrizan hasta el punto de tomar una dirección de 45° con el objeto sobre que se han arrollado. El Sr. Galippe conocía á una persona que tenía una mecha de ca-

bellos que sólo era rebelde durante el tiempo seco, y dejaba de enderezarse cuando este era húmedo.

Los periódicos americanos aseguran que el invento de Edison relativo á la divisibilidad de la luz eléctrica, ha pasado ya al dominio de los hechos consumados. El invento es tan sencillo, que cada uno de nosotros se preguntará como no ha podido descubrirlo. El moderador que debe impedir la fusión del hilo de platino, convertido en cuerpo incandescente y luminoso por medio de la acción de la corriente eléctrica, consiste en un pequeño tronco metálico que se eleva en el centro de la espiral luminosa y se comunica por su base con el hilo conductor. El otro extremo del tronco está libre y muy aproximado á la otra parte del mismo hilo conductor. Cuando la temperatura del circuito se eleva demasiado, la dilatación acerca las dos partes de que se compone el aparato, y la corriente pasa entónces, no solo por el hilo luminoso, sino también por el circuito de que hemos hecho mérito. Esta derivación produce naturalmente una baja de temperatura en el hilo, y por consiguiente una contracción en el tronco. Podríase temer que este sistema produjese un movimiento de oscilación en la luz, pero no ocurre nada de eso, porque las derivaciones de la corriente se reducen á un minimum constante y casi inapreciable.

Un médico alemán ha averiguado que la mayor parte de las defunciones ocurren de cinco á ocho de la mañana.

Las que ocurren del mediodía se verifican de tres á siete.

Pocas personas mueren á las nueve y á las once de la mañana, así como fuera de las demás horas indicadas anteriormente.

El autor de estas observaciones atribuye las causas de dichos fenómenos á las variaciones eléctricas, magnéticas y barométricas.

Darwin ha dicho: «La muela del juicio